RESPUESTA, QUE DA EL SEÑOR Guido Estaremberg, desde Daroca, al papel de sus proèzas.

Esta respuesta dà Guido
à el Papel de sus proèzas,
que no quiere tus finezas
se sepult en en olvido:
Y aunque discurre ha cumplido
con todo lo que le dizes,
pinta con otros matizes
lo mismo con que le dàs.
Si es bueno, lo imprimiràs.
si fuere malo, perdizes.

YO Estaremberg Capitan,
à quien el mundo ha temido,
aunque aora no sè por que,
ni sè por donde he caido;
A vos, incognito Autor,
desde Daroca os remito
respuesta à vn papel llamado
PROEZAS DEL SEÑOR GVIDO.
Y he intentado responderos
à algunos cargos, que miro
me hazeis, pues el disculparse
à qualquiera es permitido.
Dizes, que los A'iados
se reiràn de mi conflicto.
No sè yo que ellos se rian,
que lo lloren yo lo afirmo.
Con gatos dices que entrè
en Castilla, cierto ha sido,
pues solo gatos hizieran
lo que mis compañeritos.
Dizes, que juzgamos que erais
ratones, pues no es delirio,
que al principio lo juzgamos;
pero despues os temimos.
Dizes, que desollar rabos
todo Español ha sabido;
con esso à los Portugueses.
(Lo de zorra es cuento mio.)
Me dizes, q̃ en què pensaba
quando quedè con el sitio?
Lo que te asseguro es, que
no pensaba en lo que he visto.
Dizes, que discurriria
se avia esto concluido;
entonces yo lo pensè;
ya no ay que pensar, amigo.
Dizes, que otro Gallo canta,
lo siento, aunque no lo digo,
pues de tanto picotazo
tengo el corazon podrido.
Dizes, que aunque madruguè,
muy tarde me ha amanecido;
es verdad, pues solo en sombras
las glorias mias he visto.

Dizes,

Dizes, q̃ quien mucho abarca,
siempre aprieta muy poquito;
yo abarquè, pero tambien
el apretado yo he sido.
Dizes, te diga, à què vine,
porque tu no lo has sabido;
vine à coronar à Carlos;
diràs que es poco, y mal dicho.
Dizes, pregunte otra vez,
si acaso es manso el borrico;
yo no discurrì que estaba
por domar. Cuerpo de Christo!
Dizes, que el gusto me alabas
de coronar este Niño;
yo pensè que le viniera
la Corona, no le vino.
Dizes, que hize mogiganga
con aqueste Principito:
y si yo la hize con èl,
què han hecho todos conmigo?
Dizes, si fue coronarle,
en vn cavallo subirlo?
Yo lo hize para esso,
el juego me han entendido,
Dizes, si fue coronarle,
traerlo qual Dominguillo;
si èl no se quiere estar quieto,
què he de hazerme con èl? Dilo.
Dizes, si fuè coronarlè,
no llevarle à ver el sitio
de su Palacio. Es què el Nene
le tiene miedo à los sitios.
Dizes, si fue coronarle,
tenerle siempre escondido.
Yo no sè, èl gustaba de esso;
no hallò en Madrid lo que quiso.
Dizesme, que yo le he puesto
la corona con gran brio.
Pues si España no le quiere,
podrà alguno conseguirlo?
Caparrota dizes, que
hize yo à este pobrecito;
èl se fuera, aunque llevara
todo el vestido rompido.
Dizesle, que darà al Diablo
las Castillas; es mal dicho,
pues si ellas fueran dèl, yo
tuviera mejor partido.
Dizes, que me pesa ya
la carga, y voy afligido:
pues si yo no la largare,
borrame el nombre de Guido.
Dizes, que si vine à mas,
y respondes con gran juizio,
que a desterrar las señoras,
y alabas los hechos mios.
Pues dime, huviera otro, que
hiziera lo que mi brio?
Bien sè yo no avrà en España
quien otro tanto aya visto.
Los niños Desamparados
dizes fortuna han tenido.
Si tu me lo avisas antes,
allà vàn con Jesu Christo.
Dizes, me atrevì à las Damas,
por falta de sus maridos:
si, que para conocerme,
faltaba esse requisito.
Pasmoso dizes que es
por aquesto el valor mio.
No ay accion de garvo, que
yo no la aya conseguido.
Dizes, que todos mis lauros
corono con esto; es fixo,
que empressas desbaratadas
las corona vn barbarismo.

Lo

Los despojos desta guerra
dizes, seràn abanicos.
Allà se quedaron; pues
haziendome ayre han venido.
Dizes, que estarà este hecho
en Kalendario escrito:
los politicos, no ay duda,
que alabaràn mi capricho.
Dizes, que con letras gordas,
que las lean los chiquillos,
y en romance, y luego pones
vn pregon; pues oye el mio.
Yo Estaremberg, en Madrid
hize lo que nadie hizo,
pues desterrè las señoras,
por hallarse sin maridos,
Y en Toledo las guardè
[esso como pan bendito]
esto fue el año que Carlos
se bolviò peor que vino.
Dizes, que sola esta accion
la obrara el valor de Guido.
No me alabes tanto, que
me hallo muy desvanecido.
Dizes, que no ha sido poco
à lo que vine; imagino
que me zumbas, dàle carda
à Estanop otro poquito.
Ya empiezas à sacudirme
por vn lado, que he sentido;
no me toques en Lutero,
que aũque no es nuestro es amigo.
Dizes, que he venido à echar
la heregia de Calvino;
yo, ni à echarla, ni à meterla,
aunque ellos vienen conmigo.
Que el Templo ayan visitado
dizes que yo he permitido.
Yo lo hazia, para ver
si podia convertirlos.
Dizes tambien, que à los Curas
han el polvo sacudido:
hizieran lo què hize yo,
estuvieranse queditos.
Dizes mas, que las sotanas
les quitaron atrevidos;
peor fue la que les dieron,
ya Dios và dando el castigo.
Y que despojadas quedan
las Iglesias, ya lo he visto,
y esso fue prestado, porque
Vallejo lo ha recogido.
Dizes, que yo al Sacramento
he injuriado, y ofendido;
no ay tal, que no lo hize yo,
tan solo lo he permitido.
Dizes tambien, que à este Pan
del Cielo, hàzia los caminos
sacaron: es que imitar
quisieron à los Judios.
Pues si allà vn Judas le vende,
tambien aqui le han vendido:
si allà lo arrastran sayones,
aqui en el suelo se ha visto.
Y de que no tienen pan
se quexan, y el pan florido
de los Cielos, no lo quieren;
es que es bocado temido.
Clamas à los Españoles,
defiendan su fè con brio:
para su defensa, Dios
poder ha dado à Filipo.
Dizes tambien, que Estanop,
Carlos, y yo, hemos venido
à esto, y aun à algo mas,
pero no quiero dezirlo,

A los Cielos clamas, que
despidan ardientes tiros
contra esta injuria; ya sè
que no itémos sin castigo.
Dizes, que los Sacerdotes
desterrados han salido:
pues no lo hizimos por mal,
lo hizimos por divertirlos.
Y que de la inmunidad
dizes, no se me dà vn pito;
quando llore los demàs,
llorarè esse pecadito.
Dizes, de la Reyna Ana
traerè decretos, es fixo;
no te los puedo enseñar,
los tiene Estanop mi amigo.
Frayles, y Clerigos, dizes,
que reformar he querido:
tu sin duda conociste
los fines por los principios.
Dizes, que los Calvinistas
para salvarse, camino
no llevan: yo tambien sè
que van de vno en otro abismo.
Con esta semilla, dizes,
cogereis cardos, pues digo,
no estareis mejor, que quien
solo berros ha cogido.
El Redemptor desta tierra
dizes que soy: es bien dicho,
pues sangre me hazeis verter,
y me poneis como vn Christo.
Dizes, que à todos los pueblos
les quito, por redimirlos;
lo que yo hago, no es mas
de aliviar à los vezinos.
Dizes, que les quito todas
las haziendas, trigo, y vino:
calla, que ellos tambien pagan
su merecido castigo.
Imaginado dinero
dizes que yo he repartido;
pues los que lograron esso,
juzgaron que era efectivo.
Los que à Carlos victorean,
dizes que son bobos. Lindo!
No vès tu, que ellos creyeron
lo que yo avia creido?
Dizes, no puedo aliviarlos,
si saquearlos me han visto:
aì veras quales estaban,
sin aver gota de vino.
Otra vez dizes, que soy
Redemptor; ni aun redimido,
pues yo tomo que me saquen
de aquesto, en que me he metido.
Dizes, que los sacarè
de entre cadenas, y grillos,
si son de oro, pues fino,
que los saque San Francisco.
Quanto alabas los socorros
que hàzia la Corte han venido
mientras yo estuve; aì veràs
mi maña, todo esso hizo.
Dizes, que avia abundancia
de quexas, lamento, y gritos:
es, que el Juizio se temieron,
pues vieron en mi Ante-Christo.
Mal año dizes que huvo
de pan, carne, y de tozino.
De gente ordinaria es
pensar en ollas de Egypto.
Dizes, que el pan como tierra,
y como agua el vino ha sido;
todo es verdad, pero carne
bastante en mi campo ha avido.

De

De todo dizes que huvo
mucho, y el pueblo està ahito:
y ya yo sè que es de mi,
y de quien viene conmigo.
Dizes, que deſta manera
todo eſtuvo abaſtecido;
eſſo lo permitiò Dios,
el traydor comer poquito.
Dizes, que proveì varas
en vnos hombres indignos:
no huvo otros, porque yo
eſcogi los mas floridos.
Contra Bollero te explicas,
no sè yo en que te ha ofendido,
que cierto que hizo vn Juſticia
de entremes muy parecido.
Dizes, que no ſabe à que
ſabe el palo de Filipo;
no llevò bien eſſa copla,
Filipo no es vengativo.
Otros miniſtros propones,
que por reſpecto, dezirlos
no quieres, ni es meneſter,
Dios los tiene conocidos.
A eſtos dizes, que dì chaſco,
fuè bien dado, pues es fixo,
que quien entuerta el derecho,
merece recio caſtigo.
Dizes, que los entretuve
para verlos mas perdidos:
dias ha que ellos tenian
las ſeñales de precitos.
Dizes, que les dí de mano,
deſpues que fueron conmigo:
Pues què penſaban, que yo
los llevaba al Paraiſo?
Dizes, ſe han quedado todos
con la miel pueſta en el pico:
el penſar ellos en eſſo
es vno de ſus martyrios.
Con la venida de Carlos
Dizes que ſe hallan hundidos:
ellos por quererlo à èl
ſe llevan ſu merecido.
Que què hiziera el Archiduq
con los que aman à Filipo,
dizes, ſi tratò tan mal
à los ſuyos? Nada digo.
Porque ya has oìdo tu
que dize vn refran antiguo,
que en paſſando la traycion,
ſe aborrece el que la hizo.
Que el Archiduque les haga
provecho, tambien has dicho,
eſſo ya es caſo impoſſible,
que no pueden digerirlo.
Otra vez dizes que quieres
ir recogiendo el ovillo:
las tripas me has devanado,
dexalo por Dios bendito.
Por mi preguntas, y luego
dizes, que el lazo he eſcurrido;
pues yo pienſo que eſta vez
he caido en el garlito.
Con los cencerros tapados
publicas que yo me he ido:
eſſe que tu me has tocado
es el que mas he ſentido.
Dizes, q̃ es muy malo el irme
de Carlos en el ſervicio:
no me aprietes tanto: y no
ſere yo deſcomedido.
Dizes, que es eſtratagema,
y que todo eſto es fingido:
di tu que me dexen ir
que no pararè haſta el Limbo.

Dizes

Dizes, q entrè echando roncas,
y que vn catarro he cogido:
y es assi, porque es Madrid,
para mi salud mal sitio.

Dizes, que iria à mis tropas,
à echarles vn remendito,
yà no estàn en este estado,
que es mucho lo descosido.

Dizes, que voy à llevar
à Carlos, porque està ahito
del Reynado; es cosa rara
el asco, que le ha cogido.

A Zaragoza, has pensado
lo llevo, bien discurrido;
yo lo hallo dificultoso,
que estàn malos los caminos.

Dizes, me llevo tambien
Vanderas que he recogido
en Atocha; ai veràs,
y fue vn lanze repentino.

Que al templo, y los Religiosos
he atropellado, y rendido,
me dizes; es que los Padres,
querian reñir à gritos:

Dizes mas, que Scipion,
lo que yo he hecho, no hizo;
no me compares, que èl es
bisoño, para conmigo.

Dizes, que le tengo miedo
à vn Vallejo, y yo imagino,
no me conoces; pues solo
de oirlo mentar, tirito.

Con su Abito lo pintas,
y que es vn hombre chiquito;
pues al oirlo, el catarro
se me buelve en parasismo.

Dizes, que como yo à Carlos,
sirve èl à Phelipe Quinto,
con pocos como èl, bien puede
darsele de todo vn pito.

Dizes, que porque huyo dèl,
si yo vencer he sabido?
Amigo no quiero nada,
con este hombre, ya lo he dicho.

El Exercito del Diablo,
que èl ha Reclutado, has dicho,
lo haze su insignia, y valor,
à vn Jacobo parecido.

Y que alborotò mi campo,
con las armas que ha fingido,
solo conque lo nombrasen,
se alborotaba el cortijo.

Que reprimiò à los Herejes,
que saqueaban atrevidos,
las Iglesias; por sus echos,
es de fama inmortal, digno.

Dizes, que èl solo poner,
puertas al campo, ha podido,
y tan cerradas, que no ay
para salir vn postigo.

Dizes no ha dado lugar,
que vn comboy me aya venido;
como la mala ventura
lo hallaba yo en qualquier sitio.

Y que finguiendo Gomboyes,
de trastos viejos, has visto
cobrarlos en Prisioneros;
esso es lo menos que hizo.

Dizes, si no ay en mi campo
alguien que pueda rendirlo;
si à todos juntos nos zumba,
que hiziera con el mas lindo?

Dizes que conque Stanope
salga, podrà conseguirlo;
si quando saliò, no huye,
cayera como ha caido.

Di-

Dizes despues, que no huyò
deste, sino de Philipo,
y es verdad, porque en èl veo,
vn Rey David perseguido.
En valor vn Alexandro,
vn Angel, en lo Benigno
vn Serafin, en lo hermoso,
vn rayo en lo executivo.
Cordero, para los suyos,
Leon, para el Enemigo;
Sol, que alienta sus Vassallos
repartiendo beneficios.
Acerrimo defensor
de la Fe, justo, y benigno
con los que le ofenden, tanto
traydores, como Enemigos.
Rey natural de Españoles,
Nieto del Quarto Philipo,
y à mi pesar Reynarà,
por santo lo ha conseguido.
Y conseguirà vivir
en Paz; pues que ha vencido,
con las ayudas del Cielo,
que tan claro lo hemos visto.
Deste huyo yo, y huyen todos
mis compañeros, y amigos;
pues en su Espada miramos,
de nuestra culpa el castigo.
Este es vuestro Rey, y yo
por tal lo aclamo, y os digo,
que con èl tendreis fortunas,
y sin èl, tendreis castigos.
Bolved los que le ofendeis,
desta culpa arepentidos,
y à sus pies conseguireis,
el perdon que ha prometido.
Pues su virtud, y sus obras,
bien claras muestras han sido,
de que le tiembla el infierno,
y huyen dèl sus Enemigos.
Deste huyo, y huyo tambien
de Bandoma, de los ricos,
de los pobres; pues que todos
aclaman al Gran Philipo.
Dadle à Dios gracias, y todo;
pues que yà aveis conseguido,
ver à Philipo aclamado
de mi, que soy su Enemigo.
Por muchos años gozad
deste Gran Principe invicto;
pues teneis en èl, quien es
Padre, y Rey à vn tiempo mismo.
Gozad la amable presencia,
de vuestra Reyna, que ha sido,
Iris, que le pronostica,
Paz subsesiva à Philipo.
Al Clavel hermoso de
Luiz Fernando, que hijo
naciò de tal Magestad,
gozadle por muchos siglos.
Y que à todos Dios los guarde,
aunque malo, yo le pido,
tanto à leales Vassallos,
quanto à Principes invictos.

ARREPENTIMIENTO DE VN SERVILLETERO.

D E Z I M A.

EL Mesias que esperaba
Cierto señor Servilleta,
Por conservarlo en su secta,
En la Corte se plantaba.
Pero viendo no cuydaba
De redimir à su gente;
Le dixo, Carlos detente,
Que segun aquesto miro,
Yà me arrepiento, y suspiro
Por Phelipe, solamente.

A LA BATALLA QUE CONSIGUIO Guido, de las Damas de Madrid.

SONETO.

ESta Batalla Mugeril, que Guido,
Consiguiò de las Damas de Madrid,
No se cuenta en los hechos del Gran Cid:
O insigne Capitan, nunca vencido!
Capitulaste con algun partido?
Vsastes al vencer de algun ardid?
Porque es mucho, que entrasses en la lid,
A pique de perder lo conseguido.
Es cierto, que el que cuente tus proezas,
Dirà, que Estaremberg venciò en la Corte,
Desarmadas, muchissimas bellezas.
O desgracia! O rigor! O pena fuerte!
Quien ha de castigar estas vilezas,
Tan dignas de llorarse hasta la muerte?

DE LOS VLTRAGES, QUE HIZIERON LOS Enemigos en la Corte, àl Santissimo Sacramento; sobre el cap. 21. de los Num.

SONETO.

INgrato el Pueblo de Israel, y osado,
Quando por el Desierto caminaba,
Dezia, que aquel Pan, que el Cielo daba,
Era vn leve sustento, y apocado,
NY era mantenimiento acomodado;
Y el Señor, contra quien el Pueblo hablaba,
Serpientes embiò: que castigaba
Dios Entonces muy bien qualquier pecado.
Pues si afligiò à su Pueblo desta suerte,
Porque, el Manà, imprudentes despreciaron,
Què no harà con aquesta infame gente,
Si el Manà Divinissimo vltrajaron?
Mas yà venga PHILIPO, Rayo ardiente,
La infamia que en la Corte executaron.

Con licencia: En Sevilla, por los Herederos de Thomàs Lopez de Haro.